



Queridas hermanas:

En las primeras luces de la noche santísima en la cual el esplendor de Cristo ilumina al mundo, a las 19,30(hora local), en la comunidad de Alba, fue invitada a cantar el cántico nuevo de los salvados nuestra hermana

RIVIERA CATTERINA Sor M. CATERINA
Nacida en Quinzanello (Brescia) el 21 de mayo de 1930

A pesar de estar enferma y permanecer en la enfermería de Casa Madre por más de siete años, la llamada del Señor ha llegado de improviso, sin darle tiempo para una queja. Después de la cena, ella se ha adormecido y no se ha despertado más.

Sor M. Caterina, ha entrado en la Congregación en la misma comunidad de Alba, el 11 de agosto de 1949. Después de un período de experiencia apostólica en Como, vivió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 19 de marzo de 1952. Inmediatamente después, se unió a las dos hermanas que desde algunos días antes habían iniciado en Lugano (Suiza) la comunidad, con la tarea de sustituir a las Pías Discípulas en el servicio a los hermanos paulinos e dedicarse a la difusión capilar en las familias.

En Lugano transcurrió todos los años del juniorado y después de la profesión perpetua, emitida en Roma en 1957, fue orientada al apostolado del cine. Por más de treinta años, salvo un breve período transcurrido en Pordenone como librerista y otro tiempo de formación continua, en Asti, se dedicó a la programación de las películas que semanalmente salían de la Agencia de "San Paolo Film" para llegar a las varias salas parroquiales en las ciudades de Udine, Reggio Emilia, Turín y Trento. Había frecuentado, en Congregación, cursos de cinematografía en los cuales había aprendido el arte del lenguaje fílmico y también a sentirse plenamente apóstol en el uso de este instrumento de comunicación, puesto al servicio de la evangelización.

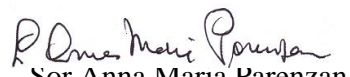
Los diez años transcurridos en la Agencia de Reggio Emilia, han sido unos de los más bellos de su vida. «En un pueblo de la Emilia al 100/100 comunista, los receptores de la zona aceptaban con mucho gusto nuestras películas, especialmente los religiosos. Entre todos hemos proyectado con mucho suceso sobre todo la película *Del pecado a la gloria* que la gente quería volver a verlo muchas veces y *Jesús de Nazaret* de Zeffirelli: una proyección de tres horas que el público gustaba sin moverse, con gran asombro nuestro y del párroco». «Los círculos comunistas de Carpi, Parma, Reggio Emilia - continuaba Sor Caterina - preferían nuestras películas a los de otras casas distribuidoras, ya que además de la manutención técnica muy cuidada, eran moralmente limpios y formativo».

Concluida la experiencia de "San Paolo Film", se insertó con alegría en las librerías de Bolzano, Pordenone, Mestre, Cagliari y Livorno. En esta última comunidad, su salud inició a mostrar signos preocupantes y por esto, en el año 2004 fue transferida a Alba, en la comunidad San Giuseppe y seguidamente, desde el año 2010, en Casa Madre.

Sor M. Caterina era una hermana sencilla, entusiasta de la misión y de la vocación paulina. En 1977, con ocasión de los veinticinco años de profesión, expresaba a la Superiora general su agradecimiento por este don y manifestaba el deseo de *lanzarse siempre adelante*, para entregar al máximo su vida. Ciertamente en estos largos años de sufrimiento, el Señor le ha permitido valorizar plenamente su vida en una donación continua y silenciosa, en el ofrecimiento consciente para que la semilla lanzada a manos llenas en los años de su juventud pudiese dar mucho fruto.

Mientras llega la Navidad del Señor, agradecemos a esta querida hermana que, en la sencillez de su vida, ha recorrido caminos a veces desconocidos y aún no recorridos, para anunciar la salvación, para llevar la paz, para decir a todos con la vida y con todos los lenguajes de comunicación: «ha nacido para ustedes el Salvador».

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general